Afuera hay un mundo de gatos
Jesús de León

La dispersión narrativa y búsqueda de un estilo son conceptos que podemos utilizar para identificar los cuentos de **Afuera hay un mundo de gatos**, libro de Jesús de León, editado por Premiá en 1987.

Edición que contiene veintitrés relatos, en los cuales las temáticas giran en torno a su visión de la vida, los gatos, anécdotas personales y sobre todo, las relaciones íntimas de sus personajes.

El primer escrito se titula *Yo afilé las navajas de mis ojos*, breve monólogo, con matices poéticos, sin embargo, no hay equilibrio en el nivel significativo. Apunta: "Acariciándose sobre los labios unos pelos con muy vagas intenciones de convertirse en bigotes", "que todavía hace rezongar las pulgas del miedo". En momentos descuidó lo musical, ¿cuál puede ser la riqueza imaginativa en "La noche empolla pesadillas muy crueles"?

El autor es un librepensador, sin embargo, en ocasiones la manera de expresarse suena y parece burda. *Jardín en recuperación* es el segundo relato y le distingue cierta dosis de realismo. Una fuente de ninfas siempre fue la atracción de los ciudadanos. De la noche a la mañana, el aspecto desnudo de las mismas, se vuelve inmoral para el gobierno; ahora la fuente debe construirse bajo nuevos cánones morales. La anécdota es atractiva, pero desafortunadamente desde las primeras líneas el autor descubrió el secreto del relato.

Jesús de León es de criterio amplio, y el tema de la sexualidad se torna importante en su libro, pues contribuye a desmitificar algunas ideas al respecto. Sin embargo, habrá que evitar lo ordinario; lo consabido en el trato estético.

En *El gato tiene que ser*, apunta: "su pene es único. En ese caso no guarda similitud con los demás mamíferos que tienen una salchicha, una zanahoria o un chile", "aquí están las patas, la cola e inmediatamente después el sexo de un gato. Al copular lo imaginas adoptando una posición difícil y dolorosa". El autor se ha documentado sobre la vida felina, pero eso no es suficiente para evitar la monotonía del discurso.

El libro de Jesús de León puede verse como una búsqueda, iniciativa en la cual acude al monólogo, a la metadiégesis, algunos textos tienen ciertas características con la escritura automática y la construcción de los mismos -en momentos- no obedece a la idea tradicional de construir relatos.

A través del libro y sobre todo, por la lentitud de algunos pasajes, queda la impresión de que debieron esculpirse más, evitar frases innecesarias; ideas que pudieron omitirse. Por ejemplo, en *No se lo vayas a decir a nadie* el texto es un monólogo y a pesar de frases que se relacionan con el ámbito poético, otra cantidad considerable no pasa del lugar común: "Trata de revivirte desarraigando tus ataduras", "comienzas a hacer malabarismos con los limones de sus tetas" o "mientras refuerces y fragues un invierno". En momentos explica demasiado y no le deja trabajo al lector.

También distintas anécdotas son singulares. En *Conejito blanco* un tipo golpea a la esposa, los vecinos la defienden y ella les reclama porque se meten. El lenguaje

CAPILLA ALFONSINA

coloquial -caló-, es otra característica de los textos. De la misma manera volvemos a toparnos con una serie de descripciones que hacen lenta la lectura.

El autor de **Afuera hay un mundo de gatos** incursiona en la narrativa con los riesgos que implica la escritura: el error, los aciertos, pero también con la idea de que escribir es una manera de expresar un mundo que los otros no ven.

EL DIARIO DE MONTERREY, enero 24, 1988.

Opiniones de un payaso

Heinrich Böll

En 1985 murió Heinrich Böll, escritor alemán contemporáneo. Su participación en la Segunda Guerra Mundial le costó ser prisionero de guerra; y es a través de la escritura donde refleja el panorama desgarrador del hambre, la miseria y la destrucción. Trece años antes de su muerte recibió el premio Nobel de Literatura.

Algunos de sus libros traducidos al español, son: **El tren llegó puntual** (1949), **¿Dónde estamos, Adán?** (1951), **Casa sin amo** (1954), **Billar a las nueve y media** (1959), **La aventura y otros relatos** (1962), **Opiniones de un payaso** (1963), **El honor perdido de Katherina Blum** (1975) y **Retrato de un grupo con señora** (1975).

La importancia y vigencia de **Opiniones de un payaso**, obra representativa de su producción literaria, se debe al hecho de desarrollar y criticar la formación autoritaria que se ejerce desde la familia y culmina en los centros de enseñanza, la actitud hipócrita de un sinnúmero de católicos y al estilo con que está escrita.

Hans Schnier, payaso, narrador y protagonista de la obra, relata lo que ha sido de su vida, los resultados de la relación con su familia y amigos. Aunque su tierra natal es Bonn, permaneció cinco años fuera de ella ejerciendo su oficio de payaso y viviendo con Marie. Ahora regresa en condiciones físicas y morales deprimentes, llega al departamento que le regaló su abuelo; desde ahí habla por teléfono a las personas que cree lo pueden ayudar.

Del recorrido que Schnier hace por su vida, dos datos lo mantienen melancólico y crítico: la pérdida de su hermana Henriette en la guerra y las acusaciones de un grupo de católicos por vivir con Marie sin haberse casado por la iglesia, las cuales provocan que ella lo abandone.

El hecho de que se tenga la oportunidad de estudiar o hacer una carrera, no implica que todo mundo lo haga. El obligar a los hijos a estudiar es algo conocido; Schnier se mofa de las medidas autoritarias en pro de *Hombres de provecho*. A principio del capítulo séptimo, anota: "Fue sencillamente una equivocación enviarme a la escuela durante más tiempo que el legalmente prescrito... Nunca he acusado a los profesores a causa del colegio, sino únicamente a mis padres. Esta observación: pero él tiene que hacer el bachillerato" (p. 39).

Aunque Schnier jamás olvidará castigos, medidas coercitivas o privaciones sufridas, son estos elementos los que contribuyen para hacer de él un humanista, un observador sagaz de las relaciones humanas.

Su madre, como parte de la educación que le proporcionaba, le hacía ver que gastar en globos era *un despilfarro* y que los caramelos eran *puro veneno* y hay de aquél que desperdiciara comida, sin embargo, expresa: "Y me llevaré otro secreto a la tumba: que una vez observé cómo mamá, en el sótano, iba secretamente a la despensa, se cortaba una gruesa lonja de jamón y se la comía allí mismo, de pie, con los dedos, precipitadamente..." (p. 237).

En el tipo de educación que ofrece la Alemania de postguerra, no hay posibilidad de elección: tanto las instituciones educativas como la familia, canalizan y

desarticulan las aspiraciones personales. Schnier narra lo que ocurrió al decirle a sus padres lo que él quería ser: "Sugirió a mi padre que me hiciera 'bajar a la mina' y mi padre me preguntaba continuamente qué quería ser, y yo dije payaso; fueron dos meses horribles, pues no tuve valor para marcharme realmente de la casa, y cada bocado que comía miraba a mi madre como si yo fuera un delincuente".

Poner en evidencia y desenmascarar a los falsos católicos es otra de las constantes de la novela. El protagonista *huele* todo aquello que sea o suene vano; su sensibilidad le permite ir más allá de lo ordinario; de las primeras o segundas intenciones al establecer un diálogo; a través del teléfono y de lo hipersensible de su olfato, sabe lo que la persona acaba de comer, el humor que despide, el cigarrillo que fuma o el tipo de cerveza.

La primera conversación la establece con su madre, después de reclamarle que tiene *mala suerte profesional* como payaso, Schnier cuelga el teléfono y llega a la siguiente conclusión: "Por lo demás, ella como siempre había olido: a nada. Uno de sus principios: Una dama no despide ninguna clase de olor" (p. 35).

Jamás perdonará la manera en que le han arrebatado a Marie. De ahí nacen muchas de sus enconadas críticas a la religión católica. En más de una ocasión denuncia lo que le hicieron: "Fue horrible que me la sedujeran con principios de orden, declaraciones escritas y días enteros de conversaciones secretas en un hotel de Hannover" (p. 96).

Con respecto al estilo, lo que más se aprecia, son las voces narrativas, esa primera persona, ya de Schnier, o del payaso Schnier, o por qué no decirlo, de Heinrich Böll, que se

CAPILLA ALFONSINA

diluye en nuestra conciencia y provoca que hagamos de este libro una serie de lecciones morales. La manera optimista de ir develando a la sociedad que lo ha acosado, y finalmente desconoce por ser distinto; por no adaptarse a los paradigmas sociales establecidos, poco importa que en ellos la mentira, la hipocresía o el chantaje sean cartas de presentación social.

EL DIARIO DE MONTERREY, agosto 20, 1989.

CAPILLA ALFONSINA

México mestizo

Agustín Basave Benítez

Dos de los aspectos medulares en torno a los cuales gira la actividad política y cultural de México en el presente año, son el Tratado de Libre Comercio y la celebración de los 500 años del *encuentro de dos culturas*, temas de los cuales han surgido ardientes polémicas. Del primero, algunos estudiosos opinan que México debería dedicarse a *cultivar su jardín*; partir de lo que existe en el territorio mexicano; mientras que en lo segundo, hispanistas, indigenistas y mestizos, siguen defendiendo sus puntos de vista. Los primeros, que gracias a ellos México salió de la barbarie; los segundos, que los verdaderos mexicanos son los indígenas, *porque son más* y en ellos se está *cristalizando el verdadero mexicano*.

El caso es que coloquios, conferencias, mesas redondas, libros, películas, publicaciones especiales y otras tantas formas de conmunicación, han estado difundiendo la llegada que el genovés realizó hace 500 años. Uno de los libros que puede incluirse en el anterior renglón es **México mestizo**, de Agustín Basave Benítez.

Esta obra proporciona un panorama de las distintas reflexiones sobre el mestizaje; ideas que se generaron a partir de la independencia con personajes como: Francisco Pimental, Vicente Riva Palacios, Justo Sierra, Andrés Molina Enríquez, Manuel Gamio, José Vasconcelos, entre otros.

Si bien es cierto que Basave Benítez recorre y analiza las diferentes etapas del pensamiento mestizo; en su obra, el análisis que encontraremos se centra, básicamente, en las aportaciones de Andrés Molina Enríquez; la razón para ello,

expresa el regiomontano: "alguien, que al paso de los años habría de darle a la mestizofilia una extensión y profundidad nunca vista, elevándola al de una auténtica teoría globalizadora" (p. 41).

El autor de **México mestizo** aporta un término nuevo "la mestizofilia", mismo que en las primeras páginas define: "la mestizofilia puede definirse, en su más amplia connotación como la idea de que el fenómeno del mestizaje es decir, la mezcla de razas y/o culturas es un hecho deseable" (p. 13).

Con interés y pasión, Benítez también deslinda y analiza, el pensamiento político, agrario y demográfico de Molina Enríquez, pero definitivamente las aportaciones que realiza a la mestizofilia, son las que más le interesa resaltar.

Llama la atención que existe una especie de obsesión por remarcar lo siguiente: que México llegue cuanto antes a un mestizaje total para en verdad ser mexicanos. Transcribimos unas cuantas líneas: "...el plan de Ayutla es el verdadero parteaguas de la historia de México, el punto de partida de nuestra nacionalidad...". Más adelante dice: "Con él llegaron al poder los mestizos,..." (p. 57). "¿qué ventajas tiene el mestizo para que se le considere el elemento a formar la nueva nacionalidad mexicana? La respuesta está en su energía, que estriba en su naturaleza antropológica y en su fuerza selectiva" (p. 65).

"Y esa fuerza pasa sin reservas al mestizo por derivarse del cruzamiento de pocos españoles y criollos con muchos indios y por continuar mezclándose los mestizos con éstos y no con aquéllos, absorbiendo gradualmente al indígena. Por eso y más es el mestizo el que prevalecerá e impondrá la nacionalidad mexicana" (p. 66).

De las anteriores transcripciones y de la actitud sumaria de Basave al considerar que la tesis mestizófila de Molina Enríquez se encuentra en el "Éter de los mitos inconclusos", debido al "pragmatismo ...que anima por momentos a la historia de las ideas" (p. 83), cabe expresar algunas conjeturas: resulta que no hemos alcanzado el verdadero sentido de mexicanidad o que la mayoría de los conceptos mestizófilos de Molina Enríquez son simples sueños guajiros: que tanto Benítez como el escritor analizado, son en el fondo iracundos racistas, y por último, tendrá algún sentido ser como los caballos, de pura sangre mestiza.

También vale preguntarse qué hay tras la insistencia de Basave en remarcar que solamente con el mestizo, hasta entonces "sí habrá patria mexicana" (p. 71). ¿A qué grupo, congregación racista o de otra índole pertenecerá el hijo del ilustre filósofo regiomontano?, ¿por qué sin el menor recato se arguye que "El mestizo ha estado siempre destinado a detentar el poder"?

Para Molina Enríquez, y por ende para Basave Benítez, vivimos -hemos vivido- y quién sabe hasta cuándo, en una época de transición en la cual no se podrá sustentar ninguna teoría específica sobre el mexicano, pues no hemos llegado a esa total "energía étnica desencadenada por la fusión" (p. 106).

Qué curioso es todo eso: algunos luchan porque no haya fronteras, otros se empecinan en sustentar ideologías poco convincentes; otros a ronco pecho gritan que son racistas, y no faltan aquellos que todo el tiempo están renegando de todo. De repente surge la impresión de que el autor de **México mestizo**, quisiera que de un plumazo desapareciera toda "la indiada", decir, qué chingón, ahora sí

CAPILLA ALFONSINA

somos verdaderamente mexicanos; ahora sí ya tenemos la identidad nacional que tanto pleito causó.

OFICIO, octubre, 1992.

CAPILLA ALFONSINA

Historias de Entretén y miento; y Desiertomodo

Entre Coahuila y Nuevo León existen muchos puntos de convergencia, relación que se remonta a la época Colonial. Basta citar los nombre de Francisco de Urdiñola y Alberto del Canto o el hostigamiento que durante La Reforma realizó Benito Juárez desde la capital coahuilense hacia los Vidaurri, en fin, hay un buen número de hechos que explican una hermandad histórica entre las ciudades de Saltillo y Monterrey.

Durante los primeros cinco años de los ochenta, Javier Treviño Castro, Juana María Carrillo , Teódulo Carlos Flores, Héctor Cabello, José Carlos Mireles Charles, Pedro Moreno Salazar, Jesús Guajardo, entre otros, impulsaron bajo los auspicios del Museo Biblioteca Pape de Monclova, Coah., talleres literarios, de teatro y cultura en general. Asimismo, fue notoria la función que realizó Mireles Charles en el Departamento de Difusión Cultural de la UAC.

También en los ochenta comenzó la depresión económica en Monclova. La razón: Altos Hornos de México, centro siderúrgico y motor central del empleo de los monclovenses, da pie a una reestructuración en sus instalaciones y con ello el desempleo de miles de trabajadores. Las consecuencias comienzan: negocios a la quiebra, casas abandonadas, vandalismo, etc.

Exponemos la anterior información porque da gusto que una serie de amigos que en aquel tiempo unieron esfuerzos para contribuir a una atmósfera cultural, ahora participen en el proceso cultural no de Monterrey o Saltillo, sino del noreste del país, como también es una tragedia que Monclova haya caído en esa depresión económica y provoque no sólo el caos

social, sino la estampida de sus ciudadanos y de sus intelectuales en particular.

Valgan también los anteriores párrafos a manera de prólogo para esa labor que ya desde hace varios años se realiza de manera intensa y constructiva en la ciudad hermana. En ese sentido, hablaremos de dos de las publicaciones que en la actualidad se gestan en la capital coahuilense : *Desiertomodo*, revista trimestral del Instituto coahuilense, otoño de 1995, No. 6, e *Historias de Entretén y miento,* diciembre de 1995.

Historias de Entretén y miento va en su número 57, siete años de experiencias; meses de constante comunicación entre los escritores del noreste y del país. Publicación que depende del Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Coahuila y vanguardia de las letras en el Estado.

Lo singular del número 57, es su dedicatoria a un escritor regiomontano. Publicación monográfica que responde al nombre de **Cautivos por el relámpago** de Eligio Coronado. Dieciséis textos forman la edición en la cual dos elementos se disputan la primacía, el contenido y diseño.

La intención de favorecer lo visual sorprende al lector. El diseño de Luis M. Padilla y la tipografía de Norma Gloria de la Cruz contribuyen a pensar en dos tipos de textos en uno: visual textual, pero nos concierne más lo segundo que lo primero. Cada uno de los textos está escrito en prosa, sin embargo, la sintaxis, ritmo e imágenes que utiliza el autor, conciernen al ámbito de la poesía. De aquí se desprende otra idea, la recreación del lenguaje que incluye las imágenes y giros sintácticos como una forma de atrapar al lector a un tipo de realidad que se desprende de esa recreación.

El autor ofrece una realidad conceptual para explicar su visión del mundo. Recrear lo inmediato, las cosas mundanas mediante formas lingüísticas poco accesibles. Transcribamos un texto:

> *La muerte*
> *Hundo mis dedos en el cristal. Más allá de mi azoro, las imágenes se debaten en el vértigo. Trato de contenerlas, elegir una, sustraerla del flujo, aferrarme a su circunstancia para no sucumbir. En el proceso, una avalancha de rostros va obstruyendo hasta agrietarse. Inútil resistir. Aquí me quedo. Desde el cristal veo al mundo disolverse.*

Y hablamos de una recreación del lenguaje, porque aun cuando el autor recurre a lugares comunes (*La muerte*, *Los violineros*, *Julio y el gato* o *Felices vacaciones*), antes habremos de pasar por una serie de imágenes y rupturas sintácticas para obtener claridad pragmática.

El texto transcrito, habrá que leerlo en dos o tres ocasiones para entender cuál es la imagen más objetiva de la muerte. Y así tenemos que los términos vértigo, sucumbir, palidecen y la imagen "Desde el cristal veo al mundo disolverse" completan y confirman la idea central del mismo.

A su vez permite pensar en una ruptura sintáctica e imaginativa, visualmente son las oraciones cortas desde el significado, las imágenes e ideas que constantemente oscilan entre un decir; confirmar algún juicio, pero, regularmente,

CAPILLA ALFONSINA